

... Esta noche en Lengua y Cultura Italiana nos acompaña como es habitual la profesora María Teresa Navarro. Buenas noches y bienvenida. Buenas noches. Bien, vamos a ocuparnos de una de las dos regiones insulares que tiene Italia, la región de Cerdeña. Y podemos empezar pues por su situación geográfica. Sí, la región de Cerdeña, cuya capital es la ciudad de Cagliari, pues está situada en el Mediterráneo cerca de la costa occidental de Italia, al sur de la isla de Córcega, de la que la separa el canal de Bonifacio. ¿Y en cuanto a sus aspectos físicos? Pues empezaremos hablando quizá primero de su nombre. Porque fue llamada ignusa por los...

griegos y Sardinia por los romanos. Es, después de Sicilia, la isla más grande y más poblada del Mediterráneo y está rodeada a su vez de pequeñas islas como son, entre otras, las de San Pietro, la Sinara, la Mandalena y Caprera. El territorio es montañoso, aunque las alturas máximas no sobrepasan los 2.000 metros de altura, como es el caso del macizo del Llenargento, por lo que en el relieve de la isla aparece una forma predominante que es la meseta. Los ríos más importantes son el Tirso, el Coguinias, el Fiumendosa, el Cedrino, el Temo y la isla tiene una gran reserva de aguas termales de gran importancia terapéutica, con temperaturas que oscilan entre los 40 y los 70 grados. Una característica muy especial de la isla es su fauna, puesto que en su territorio se encuentran especies zoológicas propias que no aparecen en ningún otro lugar de Europa. Y tal es el caso de una especie de cabra salvaje llamada Muflón Sardo, que además es también origen y fuente de leyendas ligadas a la Alicantropia. Como la que aparece en el video, la cabra salvaje es una especie de cabra que se encuentra en el

en la obra de Grazia de Leda titulada Cosima. Y en cuanto a su superficie y población, porque es una región muy poco habitada. Sí, efectivamente. La región tiene una superficie de 24.090 kilómetros cuadrados y una densidad media de población de 69 habitantes por kilómetro cuadrado, que es casi la tercera parte de la media nacional. La población de la isla asciende a 1.650.257 habitantes y está repartida en cuatro provincias. Cagliari, que es la capital y que se encuentra al sur, Moro, al este, Oristano, también en el este, y Sassari, al norte. Para poder comprender la situación lingüística actual que pervive la región de Cerdeña, pues vamos a tratar de presentar una breve historia de la región dividida en cuatro grandes periodos. La prehistoria y la antigüedad, la Edad Media, la Edad Moderna y siempre el último apartado que denominamos Italia Unificada.

¿Podemos empezar por la prehistoria y la antigüedad? Sí, efectivamente Las excavaciones que se han realizado demuestran que la isla de Cerdeña estaba ya habitada durante la edad del bronce y la edad del hierro Según la leyenda fueron los fenicios los que fundaron la ciudad de Cagliari pero enseguida los fenicios fueron absorbidos por los cartagineses que los utilizaron para sacar provecho de los yacimientos de minerales que había en la isla En las amplias necrópolis púnicas se han encontrado restos de cerámica de importación griega y también de zonas de la Magna Grecia es decir, del sur de Italia y de Sicilia Entre las dos primeras guerras púnicas es decir, en el siglo III a.C. Roma se hizo con el dominio de la isla y los romanos construyeron carreteras que les facilitaran el camino hacia el interior de la isla En Cagliari, de hecho, todavía se conservan las ruinas del anfiteatro y de las termas Sin embargo, dominar el centro de la isla no les fue nada fácil ya que los rebeldes bárbaros que rechazaban a los invasores se habían refugiado en la zona de la isla

más inaccesible de la isla. A partir de entonces, la zona montañosa del centro de Cerdeña, que se extiende al oeste y al sur del macizo del Genorgentu, se empezó a conocer con el nombre de Barbagio. ¿Y en la Edad Media? Pues después de la caída del Imperio Romano, los vándalos ocuparon la isla hasta mediados del siglo VI, época en la que Belisario la puso bajo la órbita del Imperio de Oriente. A pesar de los problemas que el gobierno de Bizancio creó en la isla, una de las ventajas fue que consiguió mantenerla casi a salvo de las invasiones germánicas. A partir del siglo VIII, los sardos sufrieron los continuos ataques costeros de los árabes, a pesar de lo cual no llegaron a dominar la isla más que durante un año entre 1015 y 1016, ya que las fuerzas navales de las repúblicas marineras de Pisa y Génova consiguieron expulsar a los árabes de allí. Por entonces, Cerdeña contaba con un gobierno nacional que había acabado por dividirse en cuatro regiones o yudicatis. Y lo que se ha hecho es que se han convertido en una de las regiones más grandes de la isla.

Cagliari, Torres, Arbórea y Gallura, con gobiernos independientes, frecuentemente en lucha entre ellos o contra enemigos comunes, que se regían por sus propias leyes y por sus propios estatutos. Las repúblicas de Génova y de Pisa ocuparon la isla. Si se mira el mapa se ve que tanto Génova como Pisa están cerca de la isla de Cerdeña. La primera de ellas, es decir, Génova, ocupó la parte septentrional y occidental y la segunda la parte meridional y oriental. Y fue un periodo durante el cual la isla sufrió una serie de modificaciones en su estructura política y social y vio florecer ciudades como Sassari, que se reconstituyó en una ciudad-estado. Pero cuando quisiera... Cuando quisieron apoderarse efectivamente de la isla, el papado trató de hacer valer su dominio teórico basado en las donaciones de Carlo Magno y de Ludovico el Pío. A finales del siglo XIII la zona dependiente de Pisa conservaba una cierta autonomía que permitió un gran desarrollo de las artes y la administración.

Se promulgaron entonces nuevas leyes, como las contenidas en la famosa Carta de Logu, cuya autora es la juez Eleanora de Arbórea. El papa Bonifacio VIII invistió como señor de Cerdeña a Juan II de Aragón en 1297, pero debido a las guerras contra Pisa, hasta 1326 no se hizo efectivo el dominio aragonés sobre la isla. Pedro IV de Aragón reorganizó la administración y reunió al parlamento en 1355, esperando con ello pacificar a la región. Pero en cuanto salió de la isla hubo una rebelión anti-aragonesa. Posteriormente, el infante don Alfonso tuvo que hacer frente a las poderosas familias Doria y Malaspina, que dominaban el norte de la isla, y a la ciudad-estado de Sassari, que se rebeló varias veces contra el dominio español. También la famosa Eleanora de Arbórea se rebeló contra los aragoneses y empuñó las armas contra ellos. Pero en 1420 Alfonso de Aragón volvió a reunir al parlamento y reunió a toda Cerdeña bajo su corona. ¿De hecho?

En la Edad Moderna, Cerdeña pasa a formar parte de la corona española. Efectivamente. A partir de 1479, Cerdeña pasa a formar parte de la corona de España. Y así permaneció hasta finales del siglo XVIII. Fue gobernada por virreyes y administrada por funcionarios ligados al poder central. Felipe II reorganizó la administración de justicia, respetando los derechos de los sardos. Se ha dicho que este periodo fue el menos propicio para el desarrollo intelectual y moral de la isla. Pero tal periodo no fue quizá tan negativo como se ha querido hacer creer. Para convencerse de ello está la documentadísima obra de Joaquín Arce, España en Cerdeña, aportación cultural y testimonio de su influjo, publicada en 1960, en la que se ponen objetivamente de manifiesto las aportaciones españolas a la historia sarda. Entre ellas, la creación de las universidades de Sassari y Cagliari y la introducción de la imprenta. Y también sobre la historia de Cerdeña hispánica se puede ver la obra de

Francisco Lías de Tejada, también publicada en Sevilla en 1960. A partir de 1700, con la muerte de Cagliari,

Carlos II de Austria, rey de España, la isla pasó temporalmente a manos del archiduque Carlos de Austria. Luego fue conquistada por los Borbones para pasar después, en 1718, a manos de Víctor Amadeo II de Saboya, a cambio de otra isla, la de Sicilia. Por eso, desde 1720, los reyes de la casa de Saboya llevaron el título de reyes de Cerdeña. El rey Carlos Manuel III, que vivió entre 1730 y 1773, llevó a cabo una reforma de la administración y de los servicios públicos. Los sardos se mostraron fieles súbditos, luchando contra los franceses en 1793, cuando éstos quisieron ocupar la isla. Y cuando en 1798 los Saboya fueron expulsados de la corte de Turín, se refugiaron en Cerdeña y permanecieron allí hasta 1815, año en que volvieron a la corte piemontesa. ¿Y en la Italia unificada? Pues en el año 1847, el 25 de 1847, se convirtió en la corte de la isla de Saboya. Y en el año 1847, el 25 de diciembre, el rey Carlos Alberto sancionó la unión de Cerdeña al resto de los reyes.

estados continentales, haciéndola beneficiaria del nuevo Estatuto del Reino, que se promulgó al año siguiente y que unió indisolublemente la isla con el resto de Italia. Pero al resurgir político no correspondió un resurgir económico paralelo. Todavía a finales del siglo XIX, la isla presentaba una situación bastante mísera, con una tasa enorme de migración, extensas zonas aquejadas endémicamente de malaria y dificultades de tránsito y comunicaciones. Los primeros conatos de industrialización plantearon, como sucede en el paso de una sociedad agrícola o no industrial, graves problemas que condujeron a duros enfrentamientos entre pastores industriales. Se llevó a cabo una penosísima deforestación de la isla, utilizando la madera para extraer carbón y ceniza. En las zonas montañosas que tenía como principal recurso la ganadería, la acelerada desaparición de la industria, la desaparición de los pastos provocó situaciones angustiosas para los pastores, que vieron

potentes, como muchos terrenos en los que sus rebaños habían pastado sin cortapisa alguna desde tiempo inmemorial, eran pasto de las llamas. La imposición de tasas, como las de la de imprivio y la molienda, contribuyeron a aumentar la miseria, el descontento y la inmigración, provocando un duro resurgir del fenómeno del bandolerismo, que en la isla estaba sujeto a un código que nada tenía que ver con las leyes vigentes del Estado italiano. Todos estos fenómenos, ligados a los problemas de la unión de Cerdeña-Italia, aparecen en las obras de autores como Sebastiano Satta y Grazia Eletta. Esta última, que no escribió en dialecto sino en italiano porque quería traspasar las fronteras de su isla, es una de las pocas mujeres galardonadas con el Premio Nobel de Literatura, premio que recibió en 1926 porque, según se cita textualmente en la página 103 del calendario del Nobel, el que sepa describir con vivos colores la naturaleza y las vicisitudes humanas, especialmente si al propio tiempo se ha convertido en un hombre, no es un hombre que se ha convertido en un hombre. Si el hombre se ha convertido en un hombre, no es un hombre que se ha convertido en un hombre.

Será un autor de rango universal, por muy localista que sean sus temas. El 25 de febrero de 1948 se promulgó el Estatuto Regional de Autonomía para Cerdeña, por lo que ésta, con sus islas, se constituye en región autónoma dotada de personalidad jurídica dentro de la unidad política de la República Italiana. La región tiene potestad sobre los organismos y entidades administrativas de la propia región. Son órganos de la región el Consejo Regional y la Junta Regional y su presidente. Entramos en la parte lingüística y a mí me gustaría

hablar del sardo, porque el sardo no es un dialecto. Bien, el sardo en principio está considerado no como un dialecto, sino como una lengua románica propiamente dicha. Entre sus peculiaridades más relevantes figura el hecho de que el sardo forma un grupo lingüístico que participa a la vez de ciertas características comunes a las lenguas románicas del grupo occidental, como son, por ejemplo, la conservación de la s final, que no se da en ninguno de los casos.

Otro grupo de dialectos itálicos y también tiene, pero sin embargo se estudian en español, las finales en S, y tiene también otras características que comparte con el grupo oriental, como son, por ejemplo, la conservación de las consonantes sordas intervocálicas, la P, la T y la K. Desde el punto de vista léxico, el sardo posee un marcado aspecto conservador con respecto al latín. Si bien los estudiosos no se ponen de acuerdo al analizar las causas del fenómeno, que para unos nace el aislamiento del sardo en épocas inmediatamente anteriores a la romanización, y para otros, y esta parece una hipótesis más verosímil, el procedería de la tardía romanización lingüística de la isla, que se verificó con la difusión del cristianismo. El léxico sardo está constituido en su mayor parte por elementos de origen latino. También posee términos guíos de origen tardío y no muy numerosos. Y además, el sardo es un elemento que se puede ver en la tradición de la tradición. Además, contiene elementos catalanes y españoles. Y por supuesto, también cuenta con elementos de origen latino.

cuenta con voces y origen prelatino. Desde el punto de vista lingüístico, Cerdeña es un área que se define como área *seriore*, es decir, de romanización tardía, razón por la cual, al sufrir ocho siglos menos de evolución que otras zonas, ha conservado ciertos fenómenos lingüísticos mucho más firmemente. Y dentro de la isla, la zona más conservadora es la zona central, es decir, la de la barba adya y con su capital en oro. ¿Y por lo que se refiere a los dialectos sardos? Pues, por lo que respecta al área dialectal sarda, no todos los filólogos se ponen de acuerdo a la hora de establecer las fronteras entre los distintos grupos dialectales de la isla. Resulta difícil afirmar cuál es el dialecto principal, porque, como escribe María Teresa Azzori, que es una gran estudiosa de la situación lingüística de Cerdeña, si se tiene en cuenta la extensión, será el campidanés. Si se considera el prestigio poético-literario, el principal dialecto será el logudorés. Y si se tienen en cuenta características como el arcaísmo,

o el conservadurismo, el dialecto a estudiar será el nuores. Otras variedades, como por ejemplo el galures, influido por el antiguo genoves y el sasarés, influido por el antiguo pisano en otras épocas, y hoy influidos ambos por la lengua nacional, son considerados dialectos itálicos y no sardos. Por otro lado, existe también el, como ya hemos citado, el campidanés, que se habla en toda la zona sur de la isla. En realidad, el nuores se habla en el centro de Cerdeña y dentro de esta zona, en Vitti, es donde se habla el dialecto más puro, porque es una localidad aislada en el corazón de la isla. En realidad, el nuores es muy parecido al ogudores, pero es más conservador. El ogudores se habla en una zona muy extensa centro-subtentrional, difícil de delimitar porque está en contacto con el sasarés en el noroeste y con el galures en el norte. En fin, diremos que de todas maneras parece generalmente aceptado que la isla posee los siguientes elementos. Los grupos dialectales.

el locutores, por otro el campidanés, por otro el galures y por otro el sasarés. Lo que pasa es que el locutores se puede subdividir en cuatro zonas. La zona central, cerca de Nuoro,

es decir, donde se habla el nuores, luego el locutores septentrional, del norte, los dialectos de la zona de Barballo y de la montaña del Yenar-Yentú y luego un área mixta centro-occidental. Y supongo además que, dado la historia que ya se ha contado, pues habla también ciertos enclaves lingüísticos. Ciertamente, ciertamente, y además enclaves lingüísticos que atañen mucho a la península ibérica, porque en la actualidad se sigue hablando catalán en la zona de Alguero, que está situada al noreste de la isla. Se trata del legado cultural que dejaron catalanes y castellanos durante el periodo de permanencia en la isla. A partir del siglo XIV, los decretos del gobierno de Aragón se redactan en catalán. A partir de 1602 se empiezan a redactarse en español. Y desde 1643 se usa exclusivamente en español.

el español para leyes y decretos. Un gran estudioso de la realidad lingüística sarda, Wagner, ha analizado las relaciones entre los dialectos sardos y estas dos lenguas ibéricas, lo que explica la permanencia de catalanismos en el campidanés y de hispanismos en el logudores. La convivencia de varios sistemas lingüísticos como son las variedades locales del sardo, catalán, español e italiano, favoreció en que en las variedades locales del sardo se den numerosos cruces y préstamos en las otras lenguas. Por ejemplo, en el campidanés actual, para decir acaparador, existe la forma arregateri, por influencia del español regatear, mientras que la misma palabra en italiano se dice rigatier. ¿Y en cuanto a la literatura dialectal? Pues la producción literaria dialectal de Sicilia es muy rica y muy variada. En primer lugar, los primeros textos en sardo son textos históricos, estatutos y condaghi, es decir, que son estatutos históricos. Estatutos son textos legales.

que datan de los siglos XI al XIII, como la Carta Campidanesi, la Carta di Logu, de la que ya hemos hablado antes promulgada por Eleonora de Arborea, los Estatutos de Castel Sardo, el Contagio de San Pietro di Silchi o el de San Miquelè di Salvenero. A partir del siglo XVIII y especialmente en el XIX, se da un renacimiento del Logudorés que se convirtió en la lengua literaria de los sardos, y a ello contribuyó la obra del lexicógrafo y gramático Giovanni Spano. También por entonces floreció el Campidanes, especialmente con los estudios realizados por Porro. Hoy en día existen escritores dialectales procedentes de diferentes zonas de la isla que cultivan cada uno de ellos su propio dialecto. Si hablamos de la poesía popular o de la literatura popular, la mayoría de las poesías sardas están escritas para ser cantadas, y muchas de ellas son anónimas, debidas a una figura emblemática de la sociedad rural y pastoril sarda, es decir, el improvisador. Lo que podría ser... Algo comparable al...

al verso lari de las provincias más congadas. La forma más extendida de poesía popular sarda es el mutos, que expresa a menudo una poesía melancólica. Pero como dice Pierpaolo Pasolini, el deseo de envilecer el sentimiento estilizándolo o fijándolo con los adornos tradicionales no recarga estos cantos, los mutos. Es una poesía femenina, resignada, que ignora la violencia. Es como si la reacción continuada y real ante los gobiernos externos, bien fuera Madrid, Turín o Roma, se plasmara en el reconocimiento de sus culturas en una sola cultura ideal, y que es en realidad una introversión hacia el interior de su propia tradición, un desquite, una necesidad angustiosa y conmovedora de dignidad económica y moral. Y, dada la desproporción entre el centro civilizador y dominante, y la isla casi olvidada,

poseer un trocito de prado o un tuburio en la barbaggia es una posición absoluta, tanto como para consentir la pretensión de una poesía elegida. Los mutuos son como humildes objetos de oro en una región en la que no se posee ningún otro oro. Y esto es lo que afirma Pierpaolo Pasolini en su volumen *La poesía popular italiano*. Pero como pasa con otras muchas regiones de Italia, a la hora de elegir un texto para ilustrar algunos de los dialectos, pues es difícil porque hay las elecciones, es difícil de llevar a cabo porque hay muchísimas ofertas. En este caso, para ejemplificar los dialectos hablados en la isla de Cerdeña, presentamos tres diferentes composiciones. Una se llama *La torre de Gavoy*, otra se llama *A los indianos de otra época*, y la tercera, *Amenaza poética*. En realidad, son composiciones recogidas de la época de la poesía.

en el volumen *Es u fode li servit de sonete racolta di poesie gaboesi* a cura de Pierpaolo Gabino Sedda e Cristolo Gaboy y que está publicado por la Biblioteca Comunale de Gaboy. Los autores de estas tres composiciones son Miquel Eporcu autor de la tierra de la torre de Gaboy que nació precisamente en Gaboy y fue notario allí durante mucho tiempo y dedicó la mayor parte de sus composiciones en dialecto a exaltar las bellezas de su tierra. Onofrio Piras conocido con el seudónimo del salutario de Ibarbadja es el autor de *Amenaza Poética* y a los indianos de otra época nació en 1861 y murió en 1930 fue párroco de un pequeño centro llamado Lodine colaboraba en distintas revistas literarias y se encuentra entre los fundadores de la revista *Samusa* se le considera del padre el dialecto gaboés escrito, porque indudablemente hay la gente habla en dialecto pero a veces

hay en recolecciones escritas que las iban a cabo gente culta, indudablemente, que sabe escribir. Fue un gran improvisador y sus disputas poéticas con Michele Porcu y Salvatore Canio enriquecieron el panorama poético de Gaboy con numerosos sonetos y numerosas octavas. Quizá queda simplemente por recordar, antes de oír estos textos y de lectales, que los textos los lee el señor Giovanni Porcu, que es también autor de la traducción italiana de estas composiciones sardas, al que naturalmente agradecemos, como siempre, su colaboración. Pues vamos a despedir el programa, no sin antes decir que hay que oír estos poemas, pero nosotros nos despedimos ya y les dejamos con la lectura de estos poemas. Muchas gracias y buenas noches. Buenas noches. Gracias.

y me dijo mi mamá, con ojos amorosos, que intentara acudir a los primeros pasos que iba, vigilando a no ruir tanto atento. Pero, hecho un gran aposamiento, que al despertar de su gupulino, volviendo a vivir en vacaciones galanas, me prendía, seguro, de contento. Y yo, en vez de traer el sino a la pérdida, escuchaba esas campanas. A los indianos de otra época. Preparad millones, billones, trillones y cuatrillones, porque ya van llegando todos los leones, los gaboeses y otros sardos. Incluso los frioleros sufrirán calores. Fortuna han hecho hasta los vagos, y los viejos se han vuelto como niños.

cargados de marengos y gatines. Fanno fortuna anche i poltroni, anche i vecchi, già ritorneranno bambini, carichi di marenghi e carlini. Agli americani di un tempo, preparare milioni, miliardi y triliardos y cuadriones, cas un beninde tutto solo un po',

leones, sorgabuesos e aterosardos, finas os fritos, ya que torran cardos, fagen fortuna finas ormandrones, finas orbezos que torran pizindos, carrier de marengos y carinnos. Amenaza poética Te esquivo y te mando como muestra Terralba. Si me das la lata, te corto la barba.

Minaccia poética. Te mando para ser visto a terra alba. Si me escuchas, te hago la barba. Meneza poética. Si me aprietas, te hago la barba. Y te tondo si a vero me inquietas. Si te hago la barba, si me aprietas. Quien sabe, sorda, que linda te entaco. Si me aprietas, la barba te entaco.

y quien se escopa que haga timundo. Sabirum inquietas, zatitundo, y te quemando promostate rara. Si me aprietas, te faco esa barba.